



Sol y Sombra

GUADALAJARA.— 8 de Septiembre.—«Murcia» sacado de la plaza en hombres.
(Inst. de Irigoyen.)



LOGROÑO

LAS FIESTAS DE SAN MATEO

PRIMERA CORRIDA—DÍA 21 DE SEPTIEMBRE

Ya estás en tu elemento, Luisillo. Así hubiera exclamado mi inolvidable compañero P. P. I. al verme empuñar mi péñola para cantar á Tauro. Pero no divaguemos.

Felicitaciones entusiastas merecen los organizadores de las corridas que este año se han celebrado en Logroño.

Fuentes y *Bombita chico*, los matadores de más *tronío* que hoy registran los anales taurómacos. Toros de Murube y Urcola, dos concienzudos ganaderos andaluces, que no escatiman gastos para fomentar y mejorar sus respectivas vacadas. Todo hacía presumir un buen éxito.

Encajonados los toros de la señora viuda de Murube, sucedió que en Venta de Baños el Sr. Rubio (comisionado por el Ayuntamiento para elegir los toros), notó que uno de ellos no daba señales de vida. Al llegar á la estación de Logroño fueron trasladados á la plaza, en la que los veterinarios municipales hicieron el reconocimiento del toro, certificando que había muerto víctima de una afección al bazo, adquirida con anterioridad al encajonamiento. Desde luego se pensó en su sustitución por uno de Lizaso, y así se hizo.

Acres censuras merece el ganadero andaluz, si sabiendo el estado en que estaba la res, no la descastó de su vacada, y no me quedaría el último en lo de darle un linternazo si así fuera. Pero no creo que un ganadero como el Sr. Murube estime en tan poco su crédito, así es que huelgan comentarios.

Con Fuentes y *Bombita chico*, cinco toros de Murube y uno de Lizaso, se dió la primera de la serie. La tarde espléndida; las mujeres hermosísimas, como siempre que se trata de la fiesta española, luciendo mantillas blancas y enloqueciendo á los *ellos*; regular animación; en la poltrona el Sr. Iñiguez, y en la barrera del 4, y con los bártulos de revistar, este cura. Observo burladeros en el ruedo y me dicen que Ricardo está resentido de la corrida de Valladolid. Previos los ceremoniales de rúbrica y corrida la llave, sale el

Primero, de Lizaso, cárdeno, listón, carriavacado y una crisálida de pulido, en cuanto á representación.

Tardeando tomó tres varas, y Fuentes lo lanceó como él sabe hacerlo, aunque no citó tan en corto como los cánones preceptúan. Aceptó tres varas más y una de *Cachiporra* topando, á cambio de tres batacazos sin *penquiciados* para los *maños* Zaldívar. *Bombita chico* oportuno en quites, y Fuentes bien colocado.

Americano y Moyano tomaron los palitroques. Este se prepara al toro, y metiendo los brazos, deja un buen par al cuarteo, á la salida del cual el chotejo se cae, pues ya no puede con el rabo. *Americano* clava otro par caído de frente, y Moyano repite con otro al sesgo.

Fuentes, creyendo que era de mérito nulo el afiligranarse con el novillo, empezó con el ayudado de rúbrica su faena, sigue pasando sin hacer nada digno de su categoría, de su fama y de lo que cobra, y tirando á despachar, atiza un pinchazo malo. Continuó trasteando medianejamente y sin ajobo, para una estocada delantera y caída. (*Silencio en las masas.*)

Segundo, de Murube, como los que quedan, negro zafno, rebarbo y cornicorto de puñales.

De tanda, Alvarez y Arriero, de los que recibe con codicia y mostrando poder, seis picotazos por otros tautos derrumbamientos y un socio del Jarete patidifuso. Fuentes quitó bien.

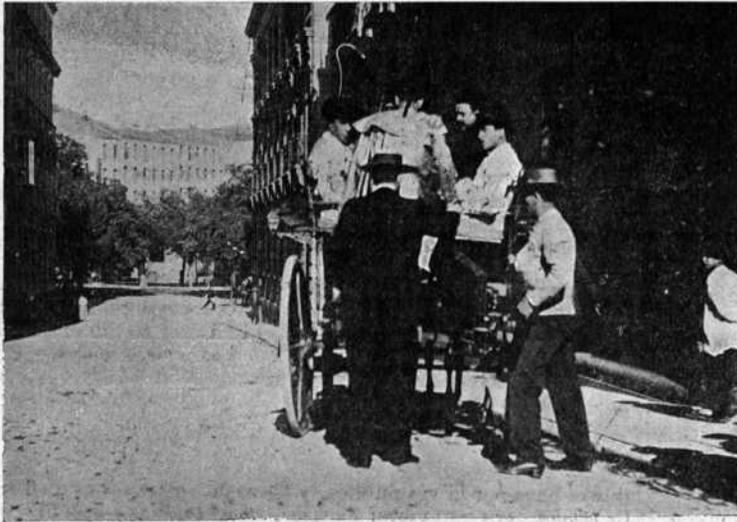
Bombita chico le paró los pies por medias verónicas, que no fueron cosa del otro jueves.

Barquero y *Antolín* garapullean al morucho con tres pares; el primero clavó uno al cuarteo desigual; segundo entró de frente y dejó los palillos abiertos, y *Bravo* cerró el tercio con otro bueno á la media vuelta. No hay que excederse, Sr. Presidente. Así, lo reglamentario y nada más; ¿para qué es la inteligencia taurina? Eso es presidir, lo demás, naranjas de la China.

Ricardo coge los trastos, y haciendo faena (no de gran maestro), pero tirando á fijar al bicho, lo logra en parte, atiza un pinchazo en duro sin soltar. Sigue la faena, despegado siempre, valiente y decidido, eso sí, para otra punzada en hueso y una estocada un tantico pescucera. (*Palmas de los amigos.*)

Tercero, negro zaíno, capuchino, bocinero y bien puesto de púas. *Antonio* se abre de espá y lancea con arte, como cuando quiere. Aquello fué canela, aunque las tribunas, paganas en su totalidad, no lo supiesen apreciar.

Cinco sangrías, una buena de *Manolo Carriles*, por cuatro batescazos y dos *peanos* exénimes. Los matadores compitieron en quites.



¡A LA PLAZA!

Moyano cuarteo un buen par, y *Americano* deja otro, después de salir en falso, algo delanterillo, cerrando el tercio el primero con otro par al revuelo de un capote.

Quedado y *reservón* encontró el de *La Coronela* á su enemigo; pero como aquél trae ganas de quedar bien, lo consigue; hace una faena lucida é inteligente para arreglar la cabeza del marrajo, que se le iba á cada pase y con ganas de coger; un pinchazo sin querer toro, más pases, y entrando con los terrenos cambiados, largó una superior estocada que hizo al toro echar las patas por lo alto, y de cuyo mérito tampoco se percató el público, aunque le ovacionó.

Cuarto. La misma pinta, el mismo tipo y encornadura que el anterior. Sale con pies, y como el bicho se traía, el *picolo Bombita chico* no salió á recortárselas como debía.

Alcarráz mete un buen puyazo, le hace pupa y á regañadientes, le tienta otro par de veces, dando tres tumbos y dejando una *aleluya* para el arrastre. No hubo nada en quites, el animalillo se salía solo en cuanto sentía el hierro.

Morenito prende un buen par de frente, *Barquero* otro de poder á poder, repitiendo *Antonio* con otro que no pasará á la historia, á la media vuelta.

Bombita chico lo toma de muleta y hace derroche de vista, pies y valentía (eso el muchacho lo tiene por quintales); consintiendo y desengañando al astado realiza la faena el de *Tomsres*, y dando tablas le largó una superior estocada algo honda. (*Gran ovación.*)

Quinto, huelga su reseña; con decir que ha resucitado el anterior, quedan ustedes complacidos. Miraba á la *gachí* del alma, que ocupaba un palco muy bien situado con respecto á mi barrera, cuando apartando los gemelos de la contemplación de la bella, los volví al ruedo y ví que el toro llevaba un limónillo enhebrado en la paletilla. Pregunté quién era el *cid* de la hazaña, y no supieron decírmelo, pues el público le obsequió con una lluvia de residuos de sandía, por lo que hubo de retirarse por el foro.

Seis varas. *Manolo* pica bien en dos ocasiones, tres talegadas y un *raón*, constituyen el primer tercio.

Fuentes coge las banderillas, y quedándose solo en la cancha, se preparó el toro como él solo sabe ha-

cerlo; pasó sin clavar, cambiando un monumentalísimo par, repitiendo con otro de frente, muy buenos todos. (*Palmas entusiastas*)

Antonio toma las de cobrar y brinda á los morenos del sol. Propina unos buenísimos pases para un pinchazo bien señalado, más pases y otro alfilerazo en igual sitio, y queriendo toro y en el terreno de la verdad, coló una gran estocada delanterilla. (*Ovación merecidísima.*)

Sexto. Negro azabache, listón, con bragas y astifino. Resulta un excelente toro, bravo, codicioso y de empuje. A su salida, el de Triana lo quiebra en rodillas con mucha limpieza, lanceándolo luego y rematando con unas verónicas de frente por detrás.

Cuatro perforaciones de los de *auxa*, que son Alvarez y Arriero; el reserva mete en una ocasión el lanzón y quedó mejor que los de tanda. Tres porrazos y otros tantos *babiecas* en la arena.

Bombita chico coge los zarcillos y juguetea con el toro en estilo suyo, haciendo alarde de vista y facultades; pero á mí Ricardo no me convence en los floreos, y sí cuando clavó aquel archimonumental par cuarteando, al que siguieron otros dos inmejorables, de los que cayó un garapullo. (*Delirio en las misas.*)

Coge los avíos y brinda á otro tendido de sol; en un palmo de terreno realizó la primera parte de su trabajo, para un pinchazo entrando con indecisión; enmendándose y entrando por derecho y con fe sin el consabido paso atrás, dejó una buena estocada algo desprendida del lado de acá. (*Ovación.*)

En resumen: Los toros cumplieron sin excederse. Decían malas lenguas que estaban destinados para la plaza de Bilbao. ¡Qué candidez!

Los diestros cumplieron como buenos. Con el chuzo, Manolo Carriles y Alcarraz. Con los palos, Moyano y Antolín. En la brega, José. La presidencia, durmiendo á ratos. La tarde hermosísima. La entrada floja, y los servicios buenos.

••

SEGUNDA CORRIDA—DÍA 22

A mi buen amigo el concienzudo ganadero D. Félix Urcoia.

No una dedicatoria, sino todos los cantos de la *Iliada*, me parecerían pocos para rendir al ganadero sevillano tributo de admiración, por la hermosa corrida que, en esta ocasión, presentó en la plaza de Logroño.

Así, queridísimo Urcoia, he creído un deber ineludible brindarle esta revista, puesto que lo que en ella relato constituye uno de sus más legítimos triunfos y uno de los más preciados timbres de gloria para su vacada.

Esos son toros: grandes, de excelente *trapío*, de romana, con lo suyo en el testuz y los cinco en la boca. Así se va á todas partes con la convicción de llevarse de calle á todo el mundo; eso es lo que acredita á un ganadero de concienzudo. ¡Muy bien, D. Félix! Ha colocado usted la divisa verdiblanca á una altura envidiable, y es necesario mantenerla siempre á la misma, si no *las cañas se vuelven lanzas*, y lo que hoy son dulces y merecidos ditirambos, mañana se convertirían en acres y justas censuras. Pero tratándose de usted, creo que la *palmetilla* está de sobra y el *botafumeiro* será siempre lo que empleemos. Así se lo deseo.

••

Hermoso día; es intransitable el paso por la vía pública, y los coches y trenes que afluyen á esta capital llegan atestados de viajeros. La *combina* era tentadora: Fuentes, *Bombita chico* y seis urcolas, y el que más y el que menos se dijo: ¡A la plaza! Y allí dieron con sus huesos pecadores.

Cuando paso á ocupar mi barrera, el lleno es completo y su aspecto embelesante: selecto público llena las localidades preferentes; las gradas y palcos lucen en sus antepechos muchas y muy bonitas muchachas que, con la mantilla blanca, prestan al espectáculo la tonalidad y el color de su gentileza y gracia. ¡Qué caras! ¡Para qué creará Dios estas cosas?

Ocupa el palco presidencial el primer teniente alcalde D. Pío Ramírez, y previa la salida de cuadrillas, el cambio de capotes, la carrera de la llave y la venia, se abre el portón y aparece el

Primer, negro zafno, bien criado y de bonita lámina. De salida arremete á Carriles, quien lo pica sin haber entrado en suerte. Fuentes sale á pararle los pies y lo consigue por medias verónicas, muy ceñido y parado. Toma tres varas más con otros tantos porrazos, dejándole *Cachiporra* un limoncillo en el morrillo y una *momia* para las mulas. Es de tal empuje y de tal bravura el toro, que el público tributa una entusiasta ovación al ganadero, quien respondió á la fineza con el sombrero en la mano.

Americano entra de frente y deja un palillo, repitiendo con otro par desigual en la misma forma. Moyano deja un gran par á la media vuelta y el de América cierra el tercio con un palitroque al relance.

Antonio coge los avíos, y solo, y sin ayudas, lo pasa magistralmente, consintiendo mucho y sin perder un momento la cara al toro. Como la faena resulta no sólo elegante, sino inteligente y eficaz, púsose el bicho en cuadratura, y Fuentes le endilgó una buena estocada, aunque tendida, rematando al descabello al segundo intento. (*Ovación.*)

Segundo, negro mulato, cornigacho. Ricardo le saluda con unos lances muy parados, rematando con un galleo y un recorte capote al brazo, que se aplaude. El toro no se muestra de la codicia y poder del anterior, á pesar de lo cual toma cinco varas de Alvarez y Arriero por dos batacazos y una *polliza* en la cancha.

Barquero deja un buen par á la media vuelta; *Morenito* otro de marca recomendable, cerrando el tercio el de la barca con otro al sesgo delanterillo.

Ricardo saca todo el partido posible del toro, convirtiéndole en tal, pues se quedaba algo en el último tercio, y lo trastea bien con pases naturales, de pitón, de pecho y en redondo, para dos pinchazos barrigeros, malos á todas luces, y media estocada magnífica en la cruz. Intenta el descabello y acierta á la primera. (*Palmas.*)

Tercero, colorao, rebarbo, ojalo y bien puesto de púas. De salida se cuela suelto á un piquero, derribándole con estrépito y romaneándole furiosamente. El público vuelve á ovacionar al Sr. Urcoia, que ocupa la meseta del toril. Toma otras tres varas, y otra vez otro piquero de Fuentes deja clavado el limoncillo. Se retira el hulano en medio de una formidable bronca. Otra vara más, doliéndose mucho de la espina, y deja una *mariposa* en estado de merecer.

Moyano deja un par á la media vuelta á cabeza pasada; *Artillero* otro cuarteando medianeamente, repitiendo Pepe con otro bueno aprovechando.

Fuentes muletea elegante é inteligentemente, con aquellos pases que le dieron la supremacía en el arte, para cobrar media estocada lagartijera y un aldobonazo en el caballo. (Ovación.)

Cuarto, negro listón, con bragas, meano y bizco del izquierdo. Voluntarioso con los del castoreño, acepta siete puyazos, dando tres caídas y matando un *jaco volátil*. Antonio hizo un gran quite en una caída de Alcarraz y compitió con Ricardo en los otros.

Antolín, después de una salida en falso, deja un palitroque entre sesgo y media vuelta; Barquero clava un par bueno de frente, y repite Antolín con otro también bueno al cuarteo.

Bombita chico encontró á su enemigo receloso y defendiéndose como gato panza arriba; lo pasó bien, aunque el animalito pedía á todas voces unos pases de los que hemos dado en llamar de *latiguillo*, y el chico de Tomares, ó no lo entendió, ó no quiso satisfacerle, por lo que hubo de sufrir las consecuencias al meter el brazo, pues efecto de lo humillado que estaba, la buena estocada que propinó le resultó honda y perpendicular. (Ovación.)

Muchos piden el apéndice auricular, y el presidente, con muy buen acuerdo, no accede.



«BOMBITA CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

confiado, pero sin rematar la mayoría de los pases, y entrando en corto y por derecho, deja un pinchazo bien señalado, saliendo rebotado de la suerte. El toro desarmaba que era una bendición, y el de Triana comenzaba á impacientarse; se tira hasta cuatro veces á matar, pero el toro se quedaba en la suerte sin hacer por el matador, por lo que el hierro no *ajondó*, terminando de media estocada perpendicular de efecto rápido. (Palmas al buen deseo.)

Me fui á la enfermería, en la que me facilitaron el siguiente parte facultativo: «El diestro Antonio Fuentes ha ingresado en la enfermería de la plaza durante la lidia del quinto toro, en la que se le ha practicado la primera cura de una herida superficial en la región inguinal derecha, de siete centímetros de extensión y en dirección de abajo á arriba, interesando la piel y tejidos celulares, á más de varios varetazos, calificando la herida de pronóstico leve.—Dr. Castroviejo.»

En una camilla de la Cruz Roja fué trasladado al Hotel del Comercio.

Sexto. Es negro zaino y con tipo de toro. En la plaza no está más que la cuadrilla de Ricardo. Con coraje, y creciéndose al hierro, toma hasta ocho varas por seis *telegadas* y cinco *soleres* difuntos.

El ruedo hecho un herradero, con tres piqueros en plaza y queriendo todos entrar en suerte por despenar la cabalgadura; pero Bombita chico, aunque no ejerce gran influencia moral sobre su coherencia, la tuvo á raya. Entró y se multiplicó en los quites con oportunidad, haciendo gala de sus flores.

Cogió los palos y quebró un gran par como los cánones mandan; repitió con un palo al cuarteo bueno, terminando con dos garapullos en igual forma, de la misma marca.

Brinda Ricardo la muerte de este toro á D. Félix Urcola, felicitándole por el excelente resultado de la corrida. Pasa al que cerró plaza con arte, descomponiéndose un poquitín al final, para cobrar un pinchazo sin soltar en hueso y media estocada delanterilla, descabellando al tercer *adobonazo*. (Aplausos y obsequio del brindado.)

En resumen: La corrida superior de toda superioridad, tanto en lo que á toros se refiere, como en cuanto á lo que al trabajo de los matadores respecta.

De los picadores, nadie; estuvieron dignos de galeras, y el presidente multó, como debía, á los *picadores* de los limoncillos. ¡Muy bien, D. Pío!

En banderillas, Moyano y Antolín. En la brega, ¡nadie. La presidencia, acertada. La entrada, un lleno. Los servicios, buenos. Caballos, 13.

Tal ha sido el resultado de la corrida, una de las mejores que se han verificado desde hace tiempo en España. A la salida de la corrida me trasladé al Hotel del Comercio á enterarme del estado de mi buen amigo Fuentes, y le encontré tranquilo y sereno, después de saber que la herida no era de importancia.

Estuvimos conversando largo rato y me dijo: «Casi todas las cogidas, especialmente ésta y la de Zaragoza, las he recibido por exceso de confianza en los toros. Ya la víspera había prometido á usted y demás amigos trabajar el quinto cuanto pudiese. Al banderillearlo, quedé descontento al primer par, y deseaba lucirme en el segundo.

Después de prepararlo, me decidí á quebrar y cité al toro; entonces ví que el animal venía zarpeando y que el meter los brazos era exponerse á una cogida casi segura. Porque cuando el toro viene veloz da el derrote alto y sin fijarse mucho y se puede clavar sin cuidado; pero cuando llega despacio, mirando al bulto, es una temeridad entrar. Eso me sucedió á mí; derrotó por bajo y yo pensé salir de la suerte, pero por no quedar mal metí los brazos, pasó el toro y me dió el otro derrote, que me alcanzó la ingle derecha y el pecho. La impresión que me produjo fué tremenda; sé yo los órganos que hay por esa parte, así es que al sentir el dolor y ver sangre, me creí muerto. Con tal creencia llegué á la enfermería».

Tal fué la confesión hecha por el elegante espada sevillano.

(INST. DE G. Y F. MARIACA)

GÓMEZ Y F. MARIACA

TOMELLOSO

Novillada celebrada el día 17 de Septiembre.

A mi buen amigo Huberto Baniague.

Con los seis bichos que esta empresa compró el año pasado á D. Sabino Flores, y que por no poderse encerrar no fueron lidiados, se ha celebrado la fiesta de hoy. Los diestros encargados de ella eran Manuel Mejía, *Bienvenida*, y Fermín Muñoz, *Corchaito*, con sus respectivos acompañamientos. A la hora anunciada aparecen las cuadrillas, éstas truecan la seda por el percal; yo saco mis avíos, y cada cual empezamos con nuestra faena.

El primero de los Flores atendía por *Coristo*, lucía pelo colorado y tenía botines; de fachenda y cornamenta estaba bien, pero ésta muy fea. Después de taparle la salida *mil* veces, se acercó en seis ocasiones á *Pica* y *Pelao*, dándoles dos caídas y cero en caballos.

Sevillano y *Bonifa* cambian el tercio clavando tres pares y medio. *Bienvenida* cumple con el *usta* y se dirige al bueyancón, empleando una breve, pero lucida faena de muleta y media estocada, más un intento de descabello. (*Palmas.*)

Segundo, *Revoltooso*, de la misma capa que el anterior, de igual bravura y arrobos, pero extremadamente corniancho.

De *Rubio* y *Mazzantini* tomó cuatro *semivaras* y mató una *momia* (ya hablaré de los caballos).

Le banderillean *Leal* y *Pataterillo* por lo mediano, ó sea bien el primero y mal el segundo.

Corchaito imita en lo del *usta* á su compañero, y con gran frescura le da varios pases con la derecha, cobrando un pinchazo y media estocada en su sitio.

Tercero, *Taconero*, berrendo en colorado, de más pujanza que los dos ya corridos, pero sin que merezca el calificativo de bueno. De primeras le tira *Bienvenida* unas largas marca *Lagartijo*, después le veroniquea superiormente y, por último, al terminar un quite le da con una zapatilla en el hocico, y termina por echarse ante la cara de *Taconero*, permaneciendo así un buen rato. (*Ovación que debió oírse en Sevilla, un espectador le abraza.*) *Corchaito* también compite dignamente con su colega, ganando muchas palmas.

La gente armada le hace cinco sangrías, propinándole él un tumbito y dejando para el quemadero otra *carcomonía*. Entre *Bonifa* y *Rubito de Zaragoza* es rehileteado con dos pares y medio, quedando mejor el *maño*.

Manuel empieza pasándole por alto (lo contrario de lo que el bicho necesitaba); al dar el segundo pase se fija sin duda en que aquello era contraproducente, y le suministra unos cuantos pases por abajo, consiguiendo con esto ahormarle la cabeza; finiquitó con dos estocaditas que le valen palmas.

Cuarto, *Barbero*, listón; por no dejar feos á sus compañeros salió bueyeando y así terminó; de herramientas, como ya saben ustedes. ¿Pero, señor ganadero, era deshecho lo que aquí mandó ó es que todos sus bichos son así? Derriba en tres ocasiones á *Mazzantini* y *Sargento*, y el toro se declara protector de las... caballerías. Con los pares de ordenanza llega á manos de *Corchaito*, el cual, para deshacerse de él, necesita darle ocho telonazos con ambas manos y dos estocadas, una buena y otra... regular.



LOS MATADORES



«BIENVENIDA» EN EL TERCER TOEO



Quinto, *Zarzalero*, berrendo en colorado; con relativa bravura tomó de *Pica* y *Pelao* siete picotazos, recibiendo éstos tres caídas y perdiendo dos automóviles. *Bienvenida* ofrece los palos á *Corchaito* y ambos colocan tres pares muy aceptablemente.

El hijo del célebre *Bienvenida* halló á su enemigo más rendido que *García Prieto* acabó las elecciones y con tanta querencia á las tablas como *Maura* siente hacia el Palacio Real; para sacarle de los tableros hace una faena de flámula mercedora del mayor elogio, coronando tan artística preparación un pinchazo magníficamente señalado y una estocada no completa, entrando por las propias agujas y saliendo por los costillares.

El sexto se llamaba *Currito* y vestía de negro. Con la ayuda de los monos y saliendo á los medios los del castoreño, pudieron tentarle el pelo seis veces, costándoles esto cuatro costaladas y dando lugar á que presenciáramos el arrastre de un feto.

Pera y *Leal* colocan tres pares de frente, uno muy bueno, al sesgo, de *Leal*.

Corchaito dió fin del que cerraba plaza de una estocada, entrando con valentía, y luego no sé qué más; ya era de noche y el público, que la mayor parte de él bajó al redondel, me impidió ver el final.

La empresa de caballos detestable; no sé cómo hubo hombre que montase aquellas tísicas *momias*. ¡Lo que hace el vil metal!

Entrada de primera, no obstante que el cielo amenzaba lluvia.

Los servicios de plaza, como dice mi amigo *Un vaquero*, en *El Diario*, mercedores de las más acres censuras por la falta de previsión y por otras cosas.

Picando quedaron muy bien *Pica*, *Sargento* y *Mozzantini*.

Con los palos y bregando, *Sevillano*, *Leal* y *Rubito de Zaragoza*.

Como ven, sólo me resta hacer el resumen del trabajo de los maestros, el cual se lo brindo á ustedes para que cada cual lo haga como mejor le plazca.



«CORCHAITO» EN EL TORO OJARTO

(INST. LE F. CORONADO.)

F. CORONADO



BARCELONA

Novillada celebrada el día 23 de Julio.

Ya suponía que me costaría caro el darme tono acudiendo á Zaragoza á presenciar las famosas corridas del Pilar.

Llegar á la heroica ciudad y pescar un catarro de padre y muy señor mío, todo fué uno.

Y me ha sido tan fiel, que hasta hace unos días no ha querido abandonarme. Sea todo por Dios.

Hecho saber la causa de mi retraso, voy á ocuparme con la mayor brevedad posible de la novillada celebrada en la nueva plaza de toros de la capital del principado el domingo 23 de Julio. Alternaban *Manolete*, de Córdoba; el catalán *Canario*, y *Vito*, de Sevilla, lidiando reses de Pérez de la Concha.

Cuando hicieron el paseo las cuadrillas, el público saludó á *Canario* con una prolongada ovación, pues hacía tres temporadas, desde que sufrió la grave cornada en la plaza vieja, que no trabajaba en esta capital.

Manolete estuvo en el primero cerca y valiente con la muleta. El toro, que había llegado á sus manos en inmejorables condiciones, dobló al propinarle el cordobés media estocada ligeramente delantera y tendenciosa, habiendo antes su poca de preparación para el descabello con la consabida rueda de peones.

Valentón estuvo también con el trapo en el cuarto, pero al herir no le favoreció la suerte, resultando pesado su trabajo con el pincho. Sufrió coladas y achuchones, interviniendo muy oportunamente *Vito* en su auxilio, y escuchó del público muestras de desagrado.

En los quites ocupó bien su puesto; puso un par aceptable al sexto y ayudó con cariño á su compañero *Canario*, por lo que recibió aplausos.

Al diestro catalán vióse retraído en la brega, pudiéndose observar que aún no se encontraba en condiciones de habérselas con ganado de casta.

A su primer toro se acercó llevando de auxiliar al espada sevillano, que de antemano le había dado al bicho varios capotazos bastante eficaces, y fueron aplaudidos con entusiasmo.

Emilio tuvo la suerte de cobrar á su enemigo de una estocada, entrando larguito, oyendo muchas palmas, así como *Vito* y *Manolete* por lo bien que estuvieron, especialmente el primero.

En el toro quinto tampoco se apartaron de *Canario* sus compañeros, estando *Vito* superior é incansable.

Canario estuvo muy deficiente con el acero, pinchando en cualquier parte y acabando con la paciencia del público. Hasta que no se reponga por completo, no está para torear en plazas de importancia.

El diestro sevillano Manuel Pérez, *Vito*, hacía su debut en esta plaza, donde había deseos de verle, por venir precedido de un buen cartelito garado en las plazas andaluzas.

Se decía que no era ningún loco y que sabía estar alrededor de los toros, y lo ha dejado demostrado en esta corrida.

Puede decirse que llevó el peso de la brega durante toda la tarde. Estuvo incansable, sin parar un momento, y la eficaz ayuda que prestó constantemente á *Canario*, el público la premió con grandes y frecuentes aplausos. Con esto sólo ganóse la simpatía de la concurrencia.

Con el capote, aunque no es de los que más paran, sabe hacer cosas y lo maneja con soltura, conoce la muy bien su empleo, y con la muleta se defiende bien; no hizo primores; pero estuvo cerca y sabe librarse de las coladas con pases forzados, con serenidad y vista. En los quites fué el que mejor estuvo, rematando no pocos con arte y lucimiento. En la brega ya queda dicho que fué el amo durante toda la tarde.

Tambó á su primer bicho de un pinchazo y una estocada descólgada, de esas que evitan entrar en funciones al puntillero.

Al que cerró plaza lo pinchó varias veces, por derrotar el toro al sentirse herido, y lo mandó á mejor vida de una estocada y un descabello al tercer intento.

El público aplaudió á *Vito* por lo trabajador que estuvo, y los morenos lo sacaron en hombros de la plaza.

El ganado, en general, cumplió bien; sobresalieron los toros primero y tercero.

Correspondieron las mejores varas á *Brazofuertes* y *Coquintero*; en la brega se distinguieron *Mazzantinillo*, *Africano* y *Mancheguito*, y éstos y Baldomero Castillo Guerra clavaron buenos pares.

Africano saltó bien con la garrocha al toro quinto, siendo aplaudido.

Y ahora todo el mes de Agosto sin una mala novillada en la nueva plaza. Aprovechándose en la vieja para obsequiarnos con algún que otro espectáculo de escasa importancia.

Venida de Niembro á Barcelona, ida de varios señores de esta empresa á Madrid, y las idas y venidas dan por resultado el que Niembro deja de formar parte de esta empresa.

¡Bien nos ha equivoado á todos el amigo Niembro!

¡Maya una temporadita que nos ha proporcionado con su intervención dichosal Peor no se recuerda. Para sustituirle suena ahora el nombre de D. Abelardo Guarner. Después de lo hecho por D. Pedro, á gloria nos ha de saber todo lo que, hasta fin de temporada nos ofrezca D. Abelardo, porque hacerlo peor es imposible.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

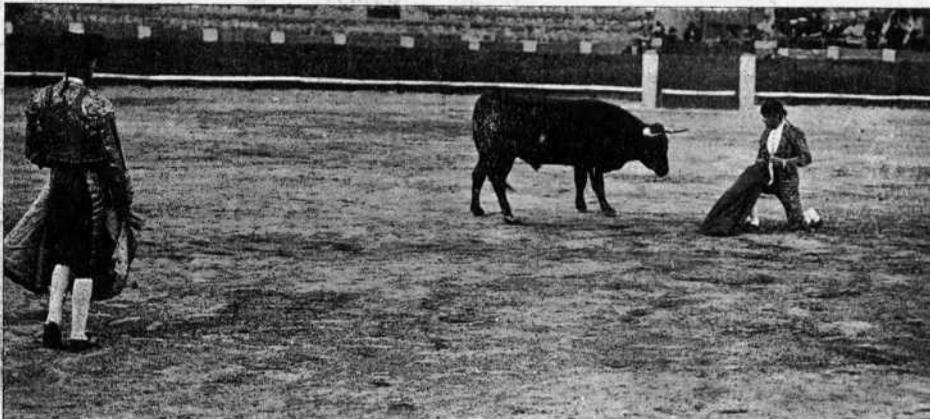
GUADALAJARA

Corrida efectuada el día 8 de Septiembre.

Se lidiaron tres toros de incógnito, destinados á morir en manos del *Murcia*.

La entrada resulto bastante regular y la corrida homeopática... como verá quien leyó.

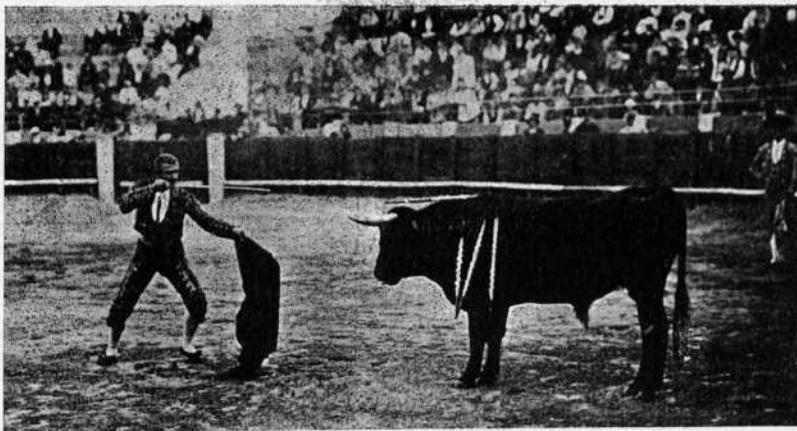
El primer toro, *Cervato* de nombre, retinto y de pocas libras, parecía una cabra montesa.



«MURCIA» TERMINANDO UN QUITE

De mala gana se dejó tentar la piel varias veces por *Chato* y *Atrevido*, que estaban de tanda.

Martitos y *Martinito* le adornaron el morrillo con los pares de reglamento, aceptablemente colocados, y *Murcia*, que lo encontró huído como liebre corrida, empleó para despacharlo una faena breve y una estocada en buen sitio, que fué suficiente para que el bicho doblara y el matador oyera palmas.



«MURCIA» ENTRANDO Á MATAR

El segundo, *Nevao*, no tenía mucha más representación que su antecesor.

Chato y *Cid* le propinaron varias raciones de palo, que el torillo aceptó como quien acepta un purgante.

Martitos y *Martinito* repitieron un par y dos medios.

Murcia estuvo trabajador y valiente con la muleta para una estocada buena, que hizo innecesaria la intervención del puntillero. (Palmas.)

Cerró plaza *Redondo*, que, como los anteriores, era pequeño y escaso de carne.

Acabó con los jacos que quedaban en la cuadra, y el público pedía más cabalgaduras, á pesar de que el contratista decía no tener más disponibles.

Cid y *Arriero* picaron varias veces.

Currito dejó un buen par y *Murcia*, *motu proprio*, agarró los palos para poner dos pares superiores.

Pocos pases y una gran estocada, bastaron para que Bartolomé diera fin de su tercero y último adversario y de la corrida, ganándose una ovación y el honor de ser sacado de la plaza en hombros de los entusiastas. Con lo dicho, comprenderán los lectores que la fiesta estuvo animada y que el *Murcia* tuvo una tarde de primera.

LA CORRIDA DEL ECLIPSE

Hay muchos extranjeros que han venido á observar el grandioso fenómeno que la Naturaleza presentará á nuestra vista, y por lo que hoy en Burgos se hace imposible el tránsito por todas partes.

La plaza está completamente hasta los topes. No se ve ni una localidad *fría*; únicamente el palco regio, al que no pudieron asistir SS. MM., por el reciente luto que consigo traen.

A la hora anunciada se coloca en su palco el Sr. Amézaga, quien hace la señal para que salga el paseo. Este se hace en medio de una ruidosa ovación, que cesa á la salida del

Primero, *Pepillo*; es negro y de poca edad. Su presencia no mete en miedo al más cobarde.

Con bravura toma de los de tanda tres varas, y por su certeza al herir, deja sin luz á dos *satélites*.

El de la poltrona debe tener prisa y cambia el tercio. Muy mal.

En banderillas se lucen *Blanquito* y *Limeño*, y el de Veragua pasa á entenderse las con Montes, que viste verde y oro.

Con bastante *jinda* hace la faena Antonio, y sin tener en cuenta de que está en Burgos (donde tiene cartel), se tira sin preparación y deja una estocada ladeada.

—¿Pero qué haces, chiquillo?—dice uno que á mi lado tengo.

Pepillo se acula en tablas del 1 y Montes descabella á la primera. (*Hay de tod.*)

Segundo, *Pescador*, berrendo en negro, y con un *lamparón*... de regalo.

Machaquito quiere hacer cosas con la capa, y por no saber hacerlas se retira. Pero si sabes, Rafael, que no vales, ¿por qué te metes en el asunto?

El de los cuernos toma con bravura, pero sin poder, cuatro malas varas, y en una de ellas, *Zurito* le deja sin facultades. En la arena veo un jamelgo para la tierra.

Pataterillo y *Camará* cumplen como banderilleros, y *Machaquito* saluda á *Pescador* con varios pasés por abajo; por tener la cabeza encima de la catedral, sufre Rafael un desarme; l'á de nuevo, y agarra una estocada superior, que le valió ovación y oreja.

El corrido en tercer lugar se llama dulcemente *Rosquillero*, también berrendo en negro, y demostrando que es muy joven.

Un caballo indefenso paga el *poto* de la mala lidia que le dieron todos los *coletudos*.

Montes se luce en un quite que hace á *Arriero* con mucha vista, y se lleva buenas palmas.

A los acordes de la música Antonio toma los palos, y después de artística preparación, mete un par de superior calidad. (*Palmas*.)

Calderón y *Limeño* cierran el tercio bastante bien.

Montes toma los trastos, brinda á los *astrónomos* del tendido de sol núm. 2, y se dirige á *Rosquillero*, al que encuentra hecho una *rosquilla* de anís.

Empieza la faena con un cambio en rodillas, al que siguen dos naturales y uno de pecho, todo á dos dedos de los pitones.

Cuadra el veragua, y Antonio, derrochando valentía, con gran serenidad va separando á los lados del morrillo las banderillas para tirarse á matar, y dejar un pinchazo sin soltar por quedarse el bruto. Montes entra de nuevo, y cobra una estocada de primera magnitud. (*Oración grande y merecida*.)

Cuarto, lleva pelo negro con bragas, y entre sus compañeros era conocido por el nombre de *Mantal-hombro*.

Sigue la ovación á Montes.

La lidia infame y los picadores infernales.

¿Y el Sr. Presidente?... En el palco está sentado.

Los alumnos del observatorio *Machaquito* rehiletean medianamente, y el maestro, con la muleta, lo hace malamente. Y después, lean ustedes lo que hizo el de las ¡5.500! Un pinchazo malo, saliendo desarmado, otro pinchazo malo, y una estocada peor. Lío de toreros y bronca divertida, y el del Duque, cansado de las molestias de los *coletudos*, se decide ir á presenciar el eclipse al otro barrio.

Rafael se retira á la enfermería porque se cortó un poco la mano. No quería oír *palmas e li sidas*.

En quinto lugar sale á la arena *Lunares*, y es jabonero. El mejor presentado.

Entre los de la capa y los de la vara nos echan á perder el toro, y el señor presidente y el director de plaza, como si allí no se encontraran.

En el segundo tercio vimos un par excelente de *Blanquito*, y Montes, tras regular faena, despacha á *Lunares* de media estocada buena. (*Palmas*.)

Sexto, es sardo y con poca edad; sin poder toma las varas de reglamento, y *Machaquito*, por no ser menos, coge los palos, y después de aburrirnos, deja un par muy malo. Coge el trapo y empieza muy mal, pero que muy mal, para un pinchazo... y una estocada... Me canso de decir tanto mal.

Resumen.—Los toros del Duque mal presentados, poca bravura y menos poder, y mucho menos valiendo las 12.000 pesetas que se llevó por ellos. Así tengo entendido y leído.

Montes, muy trabajador con el capote y matando al tercero superiormente. Dirigiendo muy mal.

Machaquito, muy desgraciado en todo, únicamente se le aplaudió en la muerte del segundo. En lo demás, más vale no *meneallo*. ¡Cuándo volverá en Burgos á cobrar 5.500!

Los picadores, indispensablemente mal.

En banderillas, merecen citarse *Blanquito*, *Pataterillo* y *Limeño*, y con la capa los mismos y *Canará*.

La presidencia... ya lo he dicho.

Lo mejor de la corrida el desfile, que fué brillantísimo.

¡Eclipsados por completo con esta gran corrida!

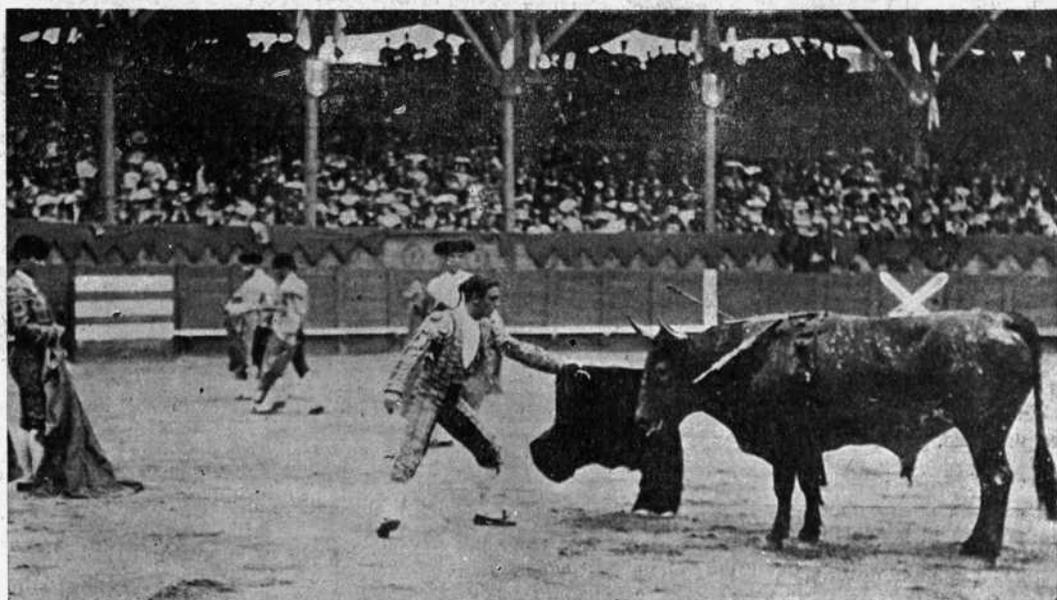
JOSÉ MERA.

TOULOUSE (FRANCIA)

Corrida verificada el día 27 de Agosto.

Con ocasión de «La Coupe des Pyrénées», gran carrera de automóviles que organizó el muy importante diario *La Dépêche*, y que alcanzó el mayor éxito, se ha verificado en ésta una corrida de toros con los diestros *Machaquito* y *Chicuelo* y bichos de D. Filiberto Mira.

Fueron muchísimos los forasteros que vinieron á Toulouse para presenciar la llegada de los *taf-tafs*, como las fiestas que se dieron en esta ocasión, é inútil es añadir que la entrada resultó un lleno hasta los topes, y que fueron muchos los que no pudieron presenciar la corrida. Esta fué presidida por el Sr. Serres, alcalde de la ciudad y diputado á Cortes, asesorado por los Sres. Vizconde de Caumon y Thomas, muy conocidos aficionados. Me apresuro á dar mi más entusiasta aplauso al Sr. Serres, por la competencia que demostró desempeñando su papel de presidente, y, sobre todo, por el eficaz apoyo que ofrece á la afición del



«MACHAQUITO» EN EL TORO PRIMERO

Midi con su presencia oficial en nuestro espectáculo, cada día más nacional. También anoté con gusto la presencia del Sr. Gouthier, ministro de los «Travaux publics». ¡Quién dirá, en vista de esto, que no adelanta la afición francesa!

Y ahora vamos con la corrida.

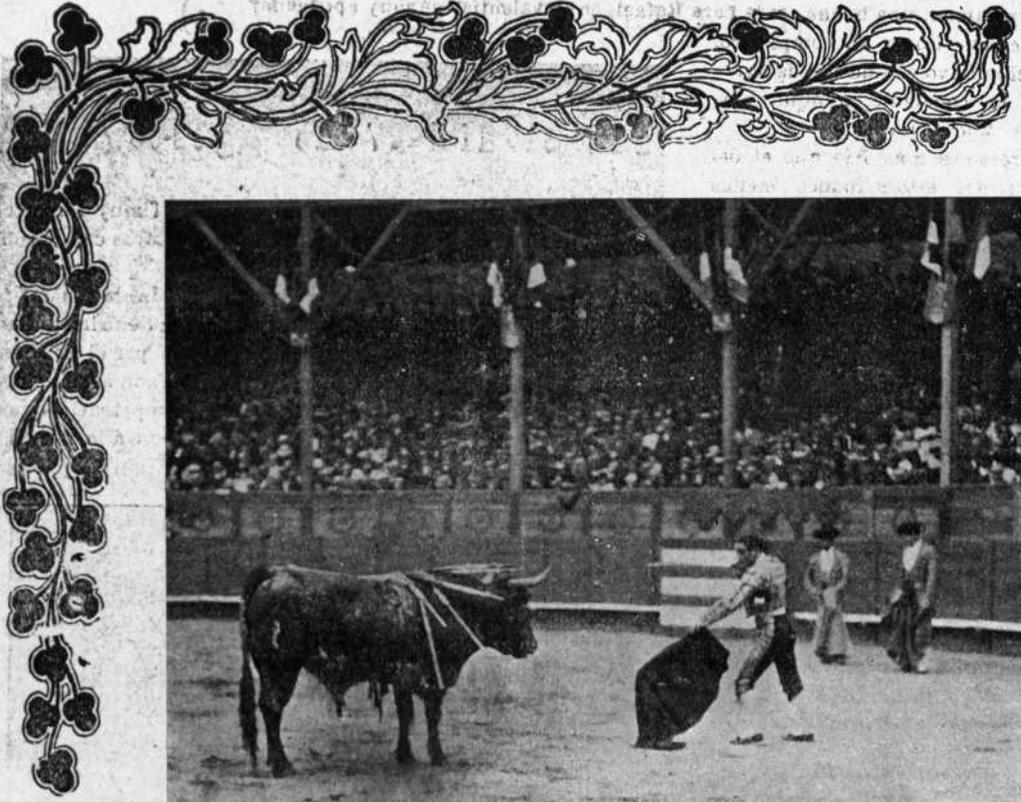
Toros.—Los *huéspedes* de D. Filiberto Mira andaban muy desiguales de presentación. Eran tan diferentes de tipo como de pelo; los había grandes, terciados y pequeños, como los había negros, colorados, salpicados, etc.

Añadiré que, á excepción del cuarto, que estaba flaquito, todos tenían buenas carnes. De bravura mostraron muy poca, aunque se acercaron 31 veces á los de aupa sin voluntad y sin poder, tomando el hierro, que les dolía mucho. Ocasionaron cinco caídas y dejaron dos caballos maltrechos.

Este primer tercio fué muy monótono. ¿Dónde estáis, valientes Carreros del 2 de Julio?

En los dos tercios restantes no ofrecieron, en general, dificultad ninguna; al contrario, se dejaron lidiar fácilmente y permitieron lucirse á los diestros.

Machaquito.—Mostróse muy valiente toda la tarde. Con la capa ejecutó algunas verónicas, navarras y largas con quietud, pero sin elegancia. Una larga (estilo *Gallito*) me gustó de veras. Hizo unos quites bien rematados y bregó á conciencia durante la corrida. Banderilleó con tres pares regulares al toro quinto (dos al cuarteo y uno al cambio). Con la flámula ganó muy merecidas ovaciones, porque sus faenas, sobre todo la del quinto toro, fueron las de un valiente. Aunque en honor de la verdad debo decir que este bicho era un inocente torete cornicorto, se lo comió crudo Rafael, y en la misma cabeza, citando más con el cuerpo que con la entre pases naturales, de pecho y en redondo por abajo, nos mostró una faena



«MACHAQUITO» ENTRANDO Á MATAR AL PRIMER TORO

de chipén, que le valió muchos aplausos. Acabó con una gran estocada, á la que había precedido un excelente pinchazo. (Ovación.)



«CHICURLO» EN EL TORO SEGUNDO

Con sus otros dos adversarios hizo valientes trasteos y metió siempre el brazo con fe.

En resumen: una buena tarde para Rafael, cuya valentía fué muy apreciada.

Chicuelo.—Como su compañero, Manuel anduvo con deseos de agradecer, y lo consiguió, aunque menos que *Machaquito*.

Su toreo es más frío que el del otro, y por esto produce menos efecto.

Ganó la oreja de su primer bicho, que mandó al otro barrio de una magnífica estocada á un tiempo, entrando con muchos riñones.

En los otros bichos manejó siempre la muleta con inteligencia, es verdad, pero sin acercarse bastante para recoger lo debido.

A la hora de meter la *escopeta* lo hizo bien, pero con menor fortuna que Rafael.

En los quites y con la capa se portó muy valientemente y alcanzó también muchas ovaciones.

Banderilleó con lucimiento al cuarto bicho; total: que Manolo dejó su cartelito haciendo buen papel al lado de su compañero, que es hoy una estrella... porque no hay sol.

De los picadores, *Zurito*, *Celita* y *Chanito*, en este orden.

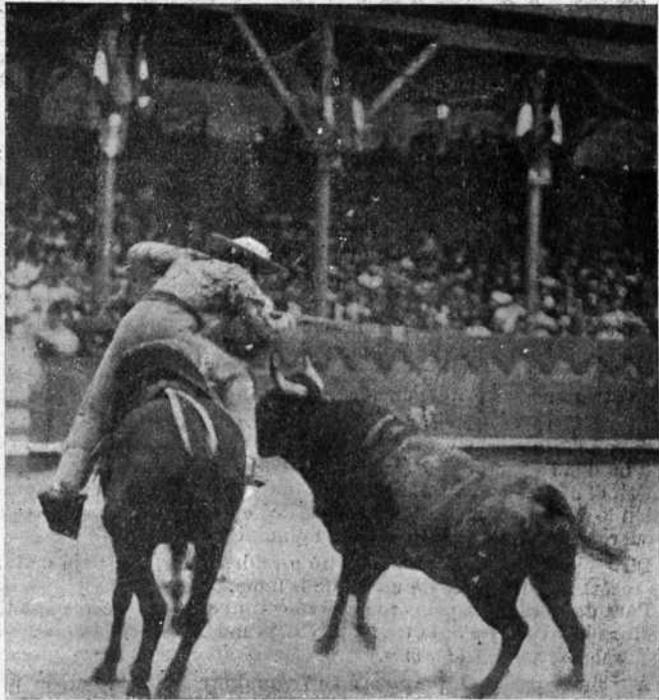
De los banderilleros, *Pataterillo*, que pudo un gran par de poder á poder al tercer toro. Después *Africano* y *Zocato*.

En la lrega, *Pataterillo* y *Africano*.

Los servicios muy requiebrién.

(INST. DE ALART.)

JUANERITO.



UNA BUENA VARA

SAN SEBASTIÁN

Corrida efectuada el día 20 de Agosto.

Seis mirras estoqueados por *Lagartijo chico* y *Machaquito*, constituía el cartel que para la cuarta de abono no tenía preparado la empresa.

Por un lado la reputación que entre los aficionados tienen los bichos de D. Eduardo, y por otro las ganadas que había por ver juntos á los simpáticos cordobeses, hicieron que muchos se quedasen en la bella Easo, sin recordar que en Bilbao se lidiaba la primera de sus famosas corridas; dadas estas razones, no extrañará á mis lectores que la plaza estuviese llena, cosa que aquí no se conocía; tanto es así, que por poco tiene la empresa que colocar el famoso cartelito.

Con día nublado, á las cuatro en punto, ocupa D. Antonio su sillón *vitalicio*, y en el palco real aparece S. M. el Rey, acompañado del Príncipe D. Fernando y su cuarto militar.

Hecha la señal acostumbrada, salen las cuadrillas, se cambia la seda por el percal y aparece el primero de los toros.—*Zamorano*, negro zafno; toma la primera vara con poder y codicia, pero luego se duele al castigo, lo que no me extraña; pues en la primera vara, un *picapedrero* le mete medio metro de palo, rajándolo ignominiosamente; aun así, demuestra cabeza, toma cuatro varas á cambio de tres caídas y tres sardinas putrefactas.

Al segundo tercio llegó quedado y con ganas de coger, y al último, desarmando y con la cabeza á la altura del tejado.

Segundo.—*Humillero*, también es negro, chiquito y escurrido de carnes; hace en varas una gran pelea,

resultando el bicho bravo y codicioso, toma cuatro varas por tres caídas y un caballo muerto; en banderillas y á la muerte, llegó revolviéndose como un condenado.

Tercero.—*Calderero*, berrendo en negro; como sus hermanos, demuestra tal empuje, que los picadores, antes de mojar, caen de cabeza; toma cuatro varas, proporciona cuatro tumbos y no queda nada para el arrastre; al segundo y tercer tercio llega demostrando á la ganadería que pertenece, alargando la gaita de un modo atroz.

Cuarto.—*Resbaloso*, muy listón, es más grande que los demás y mejor criado; fué el toro de la tarde; bravo, codicioso, demostrando gran cabeza, hace una buena faena en varas; le pinchan cinco veces, da cuatro caídas y manda al otro barrio á un jamelgo; á banderillas llegó bien, y á la muerte noble y hecho un borrego.

Quinto.—*Calzadillo*, negro, pequeño y bien colocado de pitones; entra bien á los caballos, pero los del castoreño marran varias veces y el bicho llega á palos poco castigado; toma tres varas, da dos caídas y mata un *arre*.

Al segundo y tercer tercio llega desarmando mucho y algo quedado, por lo cual los chicos pasan las de caña para poderle adornar el morrillo con dos pares y dos medios.

Sexto.—*Barquillero*, negro también; resultó bravo, aunque poco codicioso; cuatro veces le tentaron la piel, y el bicho se vengó dando dos caídas y matando un pecco; á los demás tercios llegó bien, sin presentar dificultades, y eso que á la hora de la muerte cortaba un poquitín el terreno.

En total, los toros, aunque pequeños y escurridos de carnes, se portaron bien, no desacreditando la divisa; el tercero estaba muy resentido de las patas, pues según me dicen, vino dando coces en el cajón; de no estar en esas condiciones, seguramente hubiese hecho mejor pelea.

Lagartijo chico.—Es una lástima que al simpático Rafaelillo no le dé por hacer todo lo bueno que sabe; sigue con su *asaura*, sin ganas de trabajar ni agradar, cosa que lo siento, pues aquí tenía gran cartel, como se lo ha demostrado el público, tratándole con benevolencia y cariño.

Con el capote estuvo toda la tarde muy bien, dió varias verónicas muy buenas, estirando los brazos y teniendo los pies materialmente clavados en el suelo; hizo quites monumentales, sobre todo uno de poder á poder, en el tercer toro, que se le aplaudió mucho.

Dirigiendo el cotarro no demostró grandes energías; dejó meter el capote á todos los coletas y permitió que recortasen los toros de un modo infame.

Para despachar su primero empezó con una faena desconfiada, aunque inteligente, sin conseguir que el Miura bajase la *testa*; entra recto y deja media estocada atravesada y un poco delantera, que termina con la vida de *Zamorano*. (*Palmas*.)

Al primer pase que propina á su segundo recibe una colada peligrosa; demostrándole asco al miureño; da varios pases con la izquierda, desde largo y echándose fuera, arrea un pinchazo, vuelve á pasar, y á cabeza pasada deja una estocada caída, más pases, y termina con un infame golletazo. (*Pitos*.)

Yo creí que el niño procuraría desquitarse en el quinto, pero no es así, sigue con su apatía; ayudado de los peones, hace una deslucida faena con pocos pases, que nada tienen de particular, se perfila y entra, dejando media estocada buena, saliendo desarmado por no dar bien la salida, se acuesta el toro y el puntillero le levanta. Las opiniones se dividen, y Rafael escucha palmas y pitos.

Como se ve, *Lagartijo chico* no estuvo bien en la muerte de sus toros, aunque en descargo del simpático Rafaelillo puedo decir le tocó lo peor de la corrida, y quién sabe con toros como los corridos en primero, tercero y quinto lugar, lo que hubiesen hecho otros *coletas*.

Machaquito.—Fué el héroe de la tarde, escuchó muchas palmas y trabajó muy bien; con el capote se portó á la altura de su compañero, hizo magníficos quites y, sobre todo, en uno al cuarto; se ganó una ovación.

Para despachar su primer toro empieza con dos pases de pecho, uno por bajo y dos naturales, todos ellos buenos y metido materialmente entre los pitones; al perfilarse se le arranca el toro, no por eso se acobarda el nene, sigue fresco y aprovechando, mete un buen pinchazo, repite con otro quedándosele el toro; nuevos pases derrochando valor, líá y metiéndose con agallas, deja una buena estocada. (*palmas*.)

La faena que empleó para desquitarse de su segundo fué de lo mejor que he visto en los muchos años que llevo presenciando corridas de toros; empezó con un soberbio pase cambiado, seguido de uno en redondo y dos de pecho, todos monumentales y dejándose rozar por los pitones, cuadra al bicho y tirando la montera, entra como un hombre para dejar una magnífica estocada. (*Ovación delirante, oreja y prendas de vestir, que recoge el simpático Machaquito al dar la vuelta al ruedo*.)

El sexto toro, que llegó á la muerte cortando terreno y con ganas de coger, con gran valor se acerca *Machaquito*, y tras una lucida y artística faena de muleta, lo mandó al otro barrio de una superior estocada. (*Ovación*.) Y por mí que le den las dos orejas.

En total, *Machaquito* ha tenido una de sus mejores tardes; ha estado colosal, superior, ganando un cartel que seguramente no olvidará el público ni la empresa.

Los demás.—Como siempre, *Pataterillo* hecho un buen peón, bregando bien y demostrando lo que vale; poniendo banderillas ídem de ídem; *Camará* también se lució, poniendo muy buenos pares y bregando con acierto.

Los demás peones, estorbando por lo general y recortando los toros de un modo infame.

De los de la lanza más vale no hablar; marraron mucho y rajaron á los toros de tal modo, que á casi todos los destrozaron, haciendo que once toros bravos y codiciosos, se doliesen al castigo después de tomar las dos primeras varas.





stafeta taurina



Rectificación.—Por error involuntario, publicamos en el último número de *SOL Y SOMBRA*, con el epígrafe de *Burdeos* (Francia), la reseña correspondiente á la corrida de toros efectuada en *Bayona* el día 10 de Septiembre anterior; en igual equivocación incurrimos al redactar el pié de la portada que acompaña al indicado número.

Conste, pues, que la revista y los grabados de referencia, corresponden á la corrida efectuada en *Bayona* (Francia) el día 10 de Septiembre.

Hecha esta rectificación, pedimos á nuestros lectores que perdonen la falta.

— — —

Talavera de la Reina.—22 de Septiembre.—Después de muchas idas y venidas, muchas vueltas y revueltas, y de una gran oposición por parte de la prensa local y buen número de aficionados, nos largaron el siguiente menú taurino para la feria de este año:

Cuatro novillos de D. Filiberto Mira, para *Corchaito* y *Moni*.

“Ahora bien; no hay que desanimarse, aficionados talaveranos, porque para lo sucesivo tengo la seguridad de que, en la plaza de Talavera de la Reina, no tendremos más que corridas de vaquillas; y digo esto, porque la afición decae en esta ciudad á pasos agigantados. ¿Dónde están aquellos empresarios que en otros tiempos nos daban una buena corrida de toros y una superior novillada?... Pidiendo limosna, digo yo que estarán, cuando oigo á los actuales que pierden tanto y cuanto con esta clase de novilladas, teniendo buenas entradas; pero dicen que el presupuesto les sube á más de 10.000 pesetas. Yo creo que si le entregan á D. Pedro Niembro ó á D. Mannel García la cantidad expresada, no hubieran tenido inconveniente en presentarnos un cartel algo más apañadito que éste; pero en fin... paciencia.

La novillada no resultó muy *malota* que digamos.

Los toros.—Se lidiaron cuatro, y de éstos, tres fueron terciaditos, y el otro parecía un buey viejo al lado de sus hermanos. De bravura no anduvieron muy bien, pues aquello de salir los piqueros á los medios, echarles los jacos encima, taparles la salida, etc., etc., estuvo á la orden del día.

El segundo resultó manso solemnísimo, y, sin em-

bargo, se libró del tuesten. Aquí todo pasa, porque cuidado, señores, si á los toros mansos se les ponen tres pares de arpones de los de fuego, éste necesitaba seis!

Entre los cuatro tomaron 19 varas, buenas y malas (léase marronazos) y dejaron para las mulas cuatro pencos; de todos modos, por 10.000 reales no se pueden pedir gollerías.

Corchaito (rosa y plata).—Toreó á su primero por verónicas con mezcla de sevillanas y tangos que había que verlo; sin embargo, escuchó palmas.

Con la misma danza le pasó de muleta sin confiarse con el choto; entró á matar y señaló un pinchazo malo, yéndose á Córdoba, y repitió con media buena, entrando bien, que bastó. (*Ovación.*) No mereció tanto la faenita, pero aquí todo se aplaude, y más en tiempo de feria.

En su segundo, que brindó á los morenos, estuvo más torero, pero sufriendo alguna colada que otra, que el chico libró con vista; citó á recibir y señaló un pinchazo bueno, repitió con media y tripitió con un pinchazo malo; acertó el descabello á la segunda. (*Palmas á la valentía.*)

Quiso banderillar en silla y aquello fué cualquier cosa. En quites estuvo activo y se adornó bien, pero dirigiendo el cotarro resultó una nulidad.

Moni (encarnado y oro).—En las corridas celebradas en esta plaza los días de Santiago y 25 de Agosto, se ganó un puesto en el cartel de feria.

Toreó á su primero (el hueso de la corrida) bastante confiado y sufriendo cada tarascada que ponía los pelos de punta, pues el animalito se las traía; lo despachó con media estocada buena, haciéndolo todo el diestro. (*Palmas.*)

A su segundo le toreó por verónicas y de frente por detrás, aguantando mucho y recogiendo bien; estuvo paradito con la flámula, pinchó una vez hacia el chaleco, sin soltar el arma, y repitió con media tendida, de la que tardó el bicho en doblar.

En quites alternó con su compañero y se adornó, pero casi siempre salía embarullado. Este defecto es de torear pocas corridas con picadores. Con los palos señaló un par que no prendió.

De los banderilleros, *Torerito*, *Mancheguito* y *Andaluz*, en un par cada uno.

Bregando, los dos primeros, y picando, nadie por lo bueno; por lo malo, todos.

La presidencia, peor que una nube maligna.

La entrada buena y los precios... superiores; ¡cuatro pesetas localidades de preferencial!—A PUNCILLO.

—=—

Hellín.—24 de Septiembre.— ¡Buenas mujeres! Tal es la fama de que goza esta pequeña ciudad, que la anterior exclamación brota espontánea a los labios de todo aquel que por algún motivo oye hablar ó recuerda el nombre de este pueblecillo semimanchego, semiandaluz y semimurciano.

Cuando las faenas de la recolección han terminado, mientras la productora vid se apresta á entregarnos su sabroso fruto, Hellín, de ordinario triste, se torna alegre y celebra su tradicional feria con sus mercados que improvisa, su feria de ganados y sus corridas de toros de más ó menos *tronío* (según va el año), como vulgarmente se dice.

Este nos ha correspondido una con toros de Clairac, estoqueados por *Bonarillo* y *Saleri*. La corrida, en general, ha resultado bien por parte de los diestros; mal, muy mal, en lo que respecta al ganado, que debió haberse fogueado todo, no haciéndose más que con el cuarto y quinto, merced á la benignidad del Presidente y á la tolerancia del público.

Bonarillo es un muchacho trabajador, que en sus deseos de agradar, no obstante andar resentido de su percance en Consuegra, llenó su cometido en cuanto cabía y algo más, dadas las pésimas condiciones del ganado. Toreó de capa, pinchó y mató bien, y por último, en banderillas colocó un par de las cortas, quebrando en falso y volviendo á quebrar para colocarlas, lo que le valió una descomunal ovación, así como una oreja en la muerte de su segundo, al que despachó recibiendo de una estocada superior.

Saleri también trabajador, pero con bastante menos de aquello, que no sé cómo se llama. De su primero se deshizo merced al puntillero, que aprovechó un momento en que el animalillo, después de recibir de su adversario un pinchazo pescuecero y dar dos carreras á gran velocidad, se acostaba á descansar sin hacer caso de sus enemigos. ¡Un crimencillo del peón, que al fin y al cabo se merecía el animal!

También banderilleó y colocó su par bueno, después de una regular preparación.

En resumen: los Clairac malos, malísimos; ¡como de Salamanca!

De los banderilleros, *Posadas*, que es un peón de los que llegará si se propone, pues no le faltan condiciones.

Caballos muertos, uno. Entrada bastante regular, casi buena. La presidencia condescendiente.

La tarde hermosa, mucha sal, muchas mantillas y muchos *hellineros*, de los que sostienen la fama de mi pueblo.—H RMID.

—=—

Cádiz.—24 de Septiembre.—Nuevamente se presentaron en esta plaza los aplaudidos diestros *Aguilimpia* y *Capita*, y estoquearon reses de D. Felipe Salas, ganadería que aquí no era conocida, y que por hacer su primera presentación ¡ay! dejaron mucho que desear.

Aguilimpia.—Torero gaditano que goza infinitos admiradores por ser un lidiador valiente y entendido, estuvo tan afortunado como siempre, escuchó muchas palmas y se granjeó las simpatías del concurso. Con el acero, muy bien; bregando, ídem. Con las banderillas no pudo quedar como eran sus deseos, por la falta de cualidades buenas en el toro en que las puso.

Capita.—Todos los espectadores esperaban de este diestro mejores faenas que las que efectuó esta tarde; á pesar de ello, el público no le escatimó palmas.

Toreando de capa ag.adó infinito, pues sabe torear, recoger á los toros y remata todos los lances que efectúa.

En los quites estuvo oportuno, igual que su compañero.

La presidencia, á cargo del Sr. García Cosío, muy acertada.

La entrada, regular, y la tarde hermosísima.—GIRONA.

—=—

Lachar (Granada).—10 Octubre.—Se ha celebrado en este pueblo la anunciada corrida de seis bravos novillos, que han sido muertos á estoque por los novilleros Antonio Armilla, *Armillita*, y José Martín, *Sevillanito*; el primero resultó con una herida en el antebrazo izquierdo que le propinó el cuarto cornúpeto, pasando á la enfermería.

Sevillanito muy bien en la muerte de sus tres toros. Estando pasando de muleta al quinto sale *Armillita*, que es saludado con aplausos, haciendo una lucida faena y acabando con estocada y media; el puntillero acertó á la primera.

En el sexto dió el salto de la garrocha Eduardo López, *Garbancito*.

De los banderilleros, sólo se puede nombrar un par de *Metralha*.—LOLA.

Agente exclusivo en México: Valentín del Río, Isakla de los Gallos, 3. Apartado postal 1911a
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacqueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.